

YOLANDA FAJARDO

Entrevista a Jovan Divjak

General de la Armija, ejército de Bosnia Herzegovina

«Nos estamos preparando para otra posible guerra»

Jovan Divjak es general del ejército de Bosnia Herzegovina. Serbio, afincado desde hace treinta años en Sarajevo, es uno de los ejemplos de a lo que ha arrastrado a muchos ciudadanos la situación bélica de Bosnia. Divjak permaneció en el país desde el comienzo de la guerra «porque desde un primer momento me di cuenta del genocidio que se estaba cometiendo contra el pueblo de Bosnia, y no quise aceptar la idea de Karadzic de que no podían convivir juntos serbios y bosnios». «Una de mis nueras es croata, la otra es bosnia», explica, reafirmando la idea de que la convivencia étnica no está sólo en las calles, en los barrios, sino también en los lechos.

«Estados Unidos y Europa han dejado que se confundan agresores y víctimas. Nos han empujado a una paz injusta. Los Acuerdos de Dayton no son justos porque se ha dejado que Bosnia se separe, porque, tras la guerra, los serbios tienen ahora más territorio, porque la parte civil de este acuerdo no se está cumpliendo como debería hacerse, hasta ahora no hay una ayuda material y económica para la reconstrucción de Bosnia». Este es el objetivo fundamental en el que se está trabajando, pero «estamos esperando que Europa tome la iniciativa y que Estados Unidos se ocupe de sus propios problemas. Los gobiernos de Europa han de hacer algo, porque hasta que no haya democracia en Serbia y Croacia no habrá democracia en Bosnia. En unas elecciones en Bosnia debe triunfar un Estado multicultural y multirreligioso».

Otro de los compromisos que Europa ha asumido es la obligación de que los criminales de guerra sean juzgados. «La tercera cosa es una ayuda económica a

Yolanda Fajardo es periodista y miembro de la Coordinadora de Comités de Ayuda Obrera a Bosnia.

Bosnia, igual que tras la II Guerra Mundial se desarrolló el Plan Marshall. No sólo queremos la ayuda humanitaria, que hasta ahora ha sido tan importante, sino que sabemos de muchos objetivos culturales que se deben reconstruir: universidades, material tecnológico, profesorado... y en los que se nos puede ayudar desde aquí», afirma Divjak. «Necesitamos una infraestructura, ahora no se habla de la industria, pero necesitamos puestos de trabajo para poder vivir de nuestro esfuerzo. Lo que también deseamos es que pronto pueda haber una verdadera libertad de prensa. Se ha de influir en este sentido en los libros, en los medios de comunicación, porque ahora existen dificultades para crear unos medios independientes».

– Pero el temor a que estalle de nuevo la guerra sigue latente.

– Nosotros creemos que, posiblemente, tras las elecciones norteamericanas la guerra volverá a estallar en Bosnia. Aunque hayamos aceptado el Acuerdo de Dayton, nos estamos preparando por si ésto pasa otra vez. Aunque la responsabilidad de Europa y EEUU en este asunto, tras su intervención, es grande, y estoy seguro de que evitarán una nueva guerra. Sin embargo, existe para Europa la amenaza de un nuevo fascismo, desgraciadamente. Un ejemplo claro es el intento de unir a la derecha europea. Lo que pasa es que los partidos de derechas están ganando las elecciones en Europa, como ocurrió en Francia y también en España.

Somos conscientes de que Europa tiene los mismos problemas que Bosnia: está amenazada por el fascismo. Por eso no puede dejar que éste permanezca en mi país y, menos, en su territorio.

– No obstante, desde distintas organizaciones que han colaborado humanitariamente con Bosnia se habló de formar brigadas internacionales, voluntarios que fueran a luchar contra este fascismo.

– Por desgracia, Europa nunca ha pensado, ni ha dado ningún paso hacia la formación de brigadas internacionales ni creo que fuera posible. Por desgracia, durante bastante tiempo, la mayoría de los gobiernos de Europa trataba el conflicto como si fuese una guerra civil, y no como la agresión fascista a un país, es decir, pienso que la voluntad de ayudar de esta forma es una ilusión. Yo no lo creo.

– El ejército de Bosnia es un ejército popular, quizás el único que existe en el mundo.

– Desde el 6 de abril hemos sido reconocidos por la Unión Europea como un Estado independiente. Hasta este momento no teníamos un ejército profesional. Este es el primer caso que se da de un país que no tiene su propio ejército para defenderse. Cuando comenzó el proceso de desintegración de Yugoslavia, el ejército agresor creó una situación en la que se vio que era mejor que el pueblo se organizase para defender sus derechos. El pueblo empezó a defender su casa, su calle, su ciudad. Teniendo en cuenta que en aquellos momentos, en Bosnia, el pueblo estaba más en peligro, es fácil concluir que este ejército es más fuerte que los demás. Al pueblo bosnio se han unido los serbios y los croatas que no aceptan la política de Milosevic y Karadzic, y luchan contra el fascismo. Es el ejército de todos los pueblos que se han quedado en Bosnia. Por esto no existe un ejército profesional.

- **Pero desde el principio de paz, es ésta la dirección a la que se encaminan.**
- Como todos los países de la Unión Europea y de la OTAN tienen soldados profesionales, es lógico que nosotros tengamos también nuestro ejército propio, es decir, un pequeño ejército profesional, bien entrenado, con unos 30.000 hombres. No obstante, todos los demás hombres del pueblo en edad de combatir formarán la base de este ejército y se les podrá llamar en caso necesario; serán una reserva, porque esto también es necesario. Un ejército bien entrenado con gran base en el pueblo puede cumplir los objetivos planteados. Este es el punto de vista del Gobierno de Bosnia Herzegovina. Desde el punto de vista militar, unos pocos hombres, bien entrenados, con equipos sofisticados, son más eficaces, aunque también será importante el entrenamiento de hombres en edad militar.
- **Existen numerosos puntos conquistados por la Armija –que costaron muchas vidas de hombres de su ejército–, que el Acuerdo de Dayton obliga a entregar a Serbia. Parece que en algún momento se pensó en recuperarlos.**
- El ejército de Bosnia Herzegovina debe, y lo hace, cumplir con lo que quiere el Gobierno de Bosnia. En este sentido no hay discrepancias. La Armija no tiene ninguna intención de volver, vía militar, por su cuenta, a recuperar territorios. Pero hay otra cosa que se está llevando a cabo, que es recuperar los cuerpos de los soldados caídos en estos combates.
- **Tras haber aceptado los Acuerdos de Dayton, a Bosnia le queda jugar una carta inteligente y hacer que se cumpla la “letra pequeña” de los tratados, intentar sacar el máximo beneficio a este texto. Uno de estos casos sería el retorno de bosnios a ciudades ahora controlados por serbios. Como individualmente es casi imposible que se cumpla, se ha propuesto la realización de marchas pacíficas de refugiados sobre algunas ciudades, como Srebrenica.**
- Creo que es una ilusión confiar en que la gente regresará pronto. No es sólo un problema de Bosnia, porque los croatas también expulsaron a los serbios de ciudades serbias. Los serbios entraron en casas en Srebrenica y en otras muchas ciudades. Seguro que ellos no se marcharán de allí. En las que pertenecen a tierras de Bosnia ni las marchas individuales ni masivas son nada, delante del mundo y de Europa. El Gobierno de Bosnia también quiere que éstas gentes regresen pero no pueden entrar. Cuando los serbios abandonen la parte que ahora ocupan de Sarajevo, podrán volver, pero ahora es imposible. Por eso es mejor decir la verdad que transmitir ilusiones al mundo. Quizás dentro de cinco o diez años cada uno pueda regresar a su hogar.

Quizás dentro de cinco o diez años cada uno pueda regresar a su hogar.